



El Capítulo Provincial de la Provincia Bética del año 2009 ha de ser un tiempo de esperanza y gracia. Los retos a los que se enfrentan los más de noventa Dominicos de Andalucía, Canarias, Murcia, Cuba y Venezuela, -que son los retos de los casi 600 frailes de toda la Península Ibérica, que también se encuentran en sus respectivos Capítulos en estos días- se presentan apasionantes para la Predicación de la Palabra de Dios a nuestro mundo.

Para los dominicos de Bética es en Cájar – Granada-, en la Casa de Ejercicios de las *Hijas del Patrocinio de María*, donde se tratarán en los próximos días esos apasionantes retos para los próximos años, comenzando por la elección del Prior Provincial y tratando de la vida de los frailes y las comunidades que habrán de sacarlos adelante.

El cronista al que leen hoy, Fr. Vicente Niño –otros días seguro irán leyendo a algún otro cronista que se irá presentando- es un fraile estudiante y este es el primer capítulo al que asisto, y no como capitular, claro está, sino en labores técnicas, con lo que espero que la visión que estos días dé, trate de ser amena y de transmitir, junto a la información pertinente y discreta, algo de la emoción de ser parte de este Capítulo.

Hoy día 7 de Julio ha sido el día de convocatoria de los 23 capitulares. A lo largo de la tarde han ido llegando a Cájar, para reunirse –con algún retraso debido al tráfico terrible de Granada y a localizar la dirección de la casa de las Hijas del Patrocinio de María- y presentar sus Testimoniales. Es realmente precioso sentir que hay una presencia de fraternidad entre todos los presentes. Frailes de distintos lugares y que poco se encuentran entre sí a lo largo del año, al verse se saludan, se abrazan y se tratan entre sonrisas y bromas. Unos se recuerdan connovicios, otros aquellos años que fueron conventuales, unos preguntan por tal fraile otros le preguntan a un estudiante por aquel profesor... Los temas que tendrán que abordar en los próximos días seguro no serán fáciles, cada uno trae seguro sus opiniones y sus criterios para el bien de la Orden en España, Cuba y Venezuela, y es muy probable que en mucho no sean coincidentes, pero la sensación de hermandad y de pertenencia, de fraternidad, de comunidad que se hace y se vive en espacios como el de un Capítulo, está por encima de la disparidad de criterios.

Fr. Antonio Praena Segura, como Vicario de Provincia y Presidente del Capítulo por su condición de Prior del Convento de Santa Cruz de Granada, recibió a los hermanos conforme iban llegando y tras presentar algo del horario más inmediato, se dio paso, poco antes de las nueve, a la presentación de las Testimoniales de los capitulares, la acreditación que les confirma como legítimos participantes del capítulo, representantes de los frailes de la Provincia. Los dos encargados de recibirlas, los mayores en profesión de la Provincia de entre los presentes, fueron Fr. Valentín Matellanes Pérez y Fr. Julián García del Castillo, ambos del Vicariato de Venezuela.

En la cena el Prior Provincial saliente, Fr. Luis Marín Espinosa, hizo una breve despedida en la oración de bendición. Tras la cena, en un fresco jardín que tiene la casa y que atempera algo el calor estival, comenzaron improvisadas charlas entre los capitulares. Fr. Pascual Saturio, prior del convento de Cádiz con su chispeante humor, se encargaba de poner la nota fresca de la risa; Fr. Jesús Mendoza, Prior del Convento de Candelaria en Canarias,

recientemente recuperado de una grave enfermedad, tenía que repetir una y otra vez que se encuentra recuperado; Fr, Manuel Uña, Vicario de Cuba, con su cercanía a los estudiantes; Fr. Miguel de Burgos, Prior del Convento de Santo Tomás de Sevilla, se encargaba de poner al día el aparato técnico de ordenadores y conexiones Wifi; mientras los estudiantes invitados al Capítulo como parte del equipo de secretaría y técnico, se encargaban de preparar la celebración de mañana, la Eucaristía, con Laudes, de invocación del Espíritu Santo de comienzo del Capítulo, ensayando cantos en el jardín.

¿Qué destacar del día de hoy? Precisamente eso. La sensación de fraternidad con que se llega, la expectación que se tiene ante este Capítulo, el saber que aunque las cosas no vayan todo lo bien que podrían ir, Dios no nos deja de su mano y que con fidelidad a la vocación que nos regaló, siendo fieles a su Palabra, siendo audaces, siendo valientes, y no separándonos de esa Palabra que hemos sido llamados a Predicar, se puede crear un futuro ilusionante.

Mañana el comienzo en serio.

Fr. Vicente Niño Ortí, OP.